

Crisis y conflicto docente

Durante los últimos años, los maestros norteamericanos se movieron para reclamar por la caída del poder adquisitivo pues sus salarios se detuvieron cerca de los 2000 US\$ mensuales. En Brasil un maestro cobra 50 US\$ por mes, en Bolivia 20, en México descendieron los salarios de alrededor de 100 US\$ a 50 durante el último año y en Cuba ascendieron a 250 US\$. En la Argentina, los docentes reclaman un salario mínimo de 118 US\$, el gobierno ofrece 84, y hasta ahora están cobrando alrededor de 79 US\$. Hace un año y medio, su salario alcanzaba los 100 US\$.

Frente al panorama expuesto, existen dos actitudes. La primera, es la que defendía días atrás ~~en privado~~ un asesor del equipo económico. Hay que acostumbrarse a la pobreza, decía: en Bolivia están peor. Y agregaba: los maestros no entienden que no tenemos como pagarles, fíjense el problema que nos causarían ~~si~~ todos los que están disconformes salieran a la calle a reclamar mejores salarios!!.

Algunos oyentes intrusos sentimos que nos brotaban palas-
bras elementales y fuera de moda en la pudorosa Argentina de los 80',
tales como "lucha de clases" y viejos acordes que sonaban así: "i comba-
tiendo al capital...!"

El conflicto de los docentes, se produjo en el marco de una política que ha hundido a la miseria a los trabajadores y a gran parte de los sectores medios argentinos, y que llegó a afectar la existencia de los estados provinciales, llevando al borde de la quiebra al sistema previsional, entre otros hechos.

Pero ~~la~~ veces es bueno, alargar la mirada. Allá lejos y hace demasia-
do tiempo, aparece el orador José María Torres en plena ~~elocución~~ ^{locución} fren-
te al auditorio del Congreso Pedagógico de 1882. "El país necesita ur-
gentemente quintuplicar el número de maestros". ~~El país~~ ^{El país} "y adoptar me-
dios eficaces para que el cuerpo docente se desarrolle en condiciones
favorables al progreso y difusión de la cultura general" Agrega: "La Rca.
Argentina necesita repeler la barbarie del desierto y ha conseguido, me-
diante el inteligente y denodado esfuerzo de su ejército de línea, re-
ducirla a comarcas relativamente estrechas; pero necesita urgentemente
reducir también a límites estrechos los elementos bárbaros de la socie-

dad... "mediante el inteligente y perseverante esfuerzo de un ejército de maestros"...

El positivista Torres, representaba a los hilanderos de la hegemonía oligárquico liberal, proyecto en el cual el "crimen" de las luchas populares-entre las cuales despuntaban aquellas por las mejoras salariales que se desplegaron poco tiempo después-debía ser "prevenido" desde las escuelas, "educando la naturaleza moral de los niños"... "al objeto de"... "consolidar la paz interior, promover el bienestar jeneral y asegurar los beneficios de la libertad".

Después hubo de transcurrir una historia que abarcó desde el movimiento magisterial mendocino de 1919 hasta la actual huelga docente. Los educadores, entonces y ahora, en lugar de prevenir el "crimen", lo cometen, despojándose de los ruinosos ropajes de "apóstoles del saber", luchando no sólo con la "pluma y la palabra" sino también con la huelga como cualquier trabajador, y obteniendo por ello el consenso más unánime que la población nunca les haya brindado. Ponen así en evidencia, el fracaso del proyecto de la generación del 80' y se parecen significativamente a las largas columnas de docentes que llegan a la ciudad de México para reclamar por sus salarios, dirigidos por la CUTE o a los maestros bolivianos que hacen causa común con la COB.

Quienes "Administran la crisis" proponen que los docente aprendan a ser pobres. Como sujetos sociales, deben asumir su condición de proletarios, y como sujetos políticos rechazar la huelga y volver a las escuelas para seguir educado la "naturaleza moral de la sociedad". La solución para el conflicto docente ^{que son} no es diferente a las ~~soluciones~~ que requieren los demás problemas que afectan al país: la crisis la pagan los trabajadores o bien quienes se embolsan el producto de su trabajo, es decir, esa burguesía argentina que pretende obtener ganancias y servicios públicos eficientes sin pagar impuestos ni reinvertir en el país, y/o el capital internacional que se lleva el equivalente a millones de sueldos de los maestros, vía el pago de la deuda externa.

La burguesía argentina de 1882 sabía que para gobernar necesitaba construir un Estado moderno, con maestros y escuelas. La burguesía de 1988 renunció a ello. Abandonar la educación de los niños y la protección a los viejos es un suicidio nacional. ¿Deshechará la Argentina actual su pasado y su futuro?